

ÁREAS ABANDONADAS Y RECUALIFICACIÓN URBANA. EJEMPLOS EN UMBRÍA (ITALIA)*

Alberto MELELLI**

RESUMEN

La reconversión de las muchas áreas abandonadas (especialmente las industriales, que ocupan vastas superficies y que a menudo están situadas dentro de las ciudades o en las inmediatas periferias) ha alcanzado en Italia, así como en todo el viejo continente, una notable repercusión con miras al saneamiento y a la recualificación urbana. La difusión del fenómeno ha producido, sobre todo en estos últimos dos o tres decenios, una copiosa literatura y una larga serie de consideraciones y propuestas por parte de históricos, urbanistas, arquitectos, expertos en arqueología industrial y ciertamente también por parte de geógrafos.

Las intervenciones llevadas a cabo en los numerosos edificios que necesitaban ser recuperados en las mayores ciudades de Umbría (Italia Central) ofrecen una amplia gama de casos si se tienen en cuenta sus funciones originales y las modernas destinaciones de uso. Lo anterior es válido por lo que respecta a la ciudad de Foligno, que ha sido tomada en consideración aquí y que se destaca por las interesantes obras de reconversión (ya realizadas, en vías de realización, o proyectadas); en particular se presentan los resultados de las obras de saneamiento-recualificación realizadas en tres ex iglesias del casco antiguo las cuales después de su supresión habían desempeñado diferentes y variadas funciones y que ahora han alcanzado resultados parecidos si consideramos sus actuales destinaciones de uso exclusivamente culturales.

Palabras clave: áreas abandonadas, arqueología industrial, reconversión y recalificación urbana, ciudades de Umbría y Foligno.

* La traducción de este artículo al idioma español ha sido posible gracias a la colaboración de la Profesora Victoria Giannuzzi, de la Universidad de Perugia.

** Università degli Studi di Perugia (Italia).

ABSTRACT

Reconversion of many derelict areas (mainly wide industrial areas, often located within the heart of towns or in their surrounding suburbs) has aroused a great interest in Italy and in whole Europe, with reference to slum-clearance and urban renewal. The spreading of this business has given rise, in the last two or three decades, to plentiful scientific literature on such a subject and to numerous observations from historians, urban planners, architects, students of industrial archaeology, and even geographers.

Operations made in the most important Umbrian towns (Central Italy) offer a wide range of different cases as regards the original function of buildings and their modern destination. We take here into consideration the town of Foligno, in which some significant reconversion works have been accomplished, while others are in progress or just planned. In particular we intend to illustrate the results obtained by requalification and renewal works in three ex-churches within the historic centre of the town. Desecrated and expropriated after the Italian political Unification, in the course of time these buildings had served many different purposes, and have all recently been converted into cultural centers.

RIASSUNTO

Notevole risonanza ai fini del risanamento e della riqualificazione urbana ha assunto in Italia, così come in tutto il vecchio continente, la riconversione delle molte aree dismesse (in particolare di quelle industriali, estese su vaste superfici e spesso situate all'interno delle città o nelle loro immediate periferie). La diffusione del fenomeno ha prodotto, soprattutto in questi ultimi due-tre decenni, una copiosa letteratura e una vasta serie di considerazioni e proposte ad opera di storici, urbanisti, architetti, studiosi di archeologia industriale, e certamente anche di geografi.

Gli interventi realizzati nelle maggiori città dell'Umbria (Italia Centrale) offrono un'ampia casistica considerando le originarie funzioni dei tanti manufatti oggetto di recupero e le loro moderne destinazioni d'uso. Questo può dirsi anche per la città di Foligno, presa qui in esame, contrassegnata da interessanti opere di riconversione (già attuate, o in corso, se non in progetto); in particolare vengono presentati i risultati dei lavori di risanamento-riqualificazione su tre ex-chiese del centro storico che, dopo aver assolto usi assai diversi a seguito della loro requisizione, hanno conosciuto trasformazioni con esiti analoghi considerandone le destinazioni d'uso prettamente culturali.

PREMISA

Con una difusión más o menos considerable según las diferentes regiones y como sucede en todos los países del viejo continente, también en Italia el fenómeno de las áreas abandonadas y su reconversión (ya sea realizada, en vías de realización o en proyecto) en las últimas tres o cuatro décadas se ha impuesto como uno de los temas más importantes y de creciente interés cuando se habla de *reaménagement* territorial, especialmente por lo que se refiere a las zonas urbanas. Lo demuestran los cada vez más frecuentes congresos, exposiciones, debates, organizados a diferente escala (internacional, nacional, regional y local) por entes públicos y asociaciones

culturales, además de la abundante literatura producida por expertos e investigadores que operan en diferentes sectores –histórico, urbanístico, arquitectónico, demográfico, social, geográfico¹– prueba evidente del carácter claramente interdisciplinario del tema, y de la multiplicidad de los aspectos y de los problemas que conllevan los numerosos edificios y las áreas caídas en abandono pero susceptibles de recuperación y reutilización.

Los diferentes casos de estudio considerados hasta ahora, además de los aún más numerosos que esperan ser tomados en consideración, se caracterizan por una tal variedad de tipologías (por ubicación, características, funciones, etc) de las áreas y de los edificios, que se justifica la visión común que convierte las áreas abandonadas en un concepto heterogéneo y por lo tanto de difícil definición unívoca –con lagunas, además, en el campo jurídico– que todas maneras se identifican con espacios relacionados con actividades del pasado, casi siempre productivas (pero también del sector terciario y de otra naturaleza), que forman una larga lista: áreas caídas en desuso de carácter militar, ferroviario, zonas aeroportuales, canteras y minas, áreas de aduana, basureros, mataderos, edificios escolares, cines, hospitales, cárceles, edificios religiosos, además de estructuras viarias, terrenos incultos y abandonados, y sobre todo áreas industriales y portuarias.

¹ Aunque limitada a las obras más significativas a nivel teórico-metodológico además de aquellas derivadas de experiencias de intervenciones realizadas (o propuestas) relativamente a la sola Italia, la lista de las referencias bibliográficas resultaría extremadamente larga. Teniendo en cuenta el espacio reducido del que disponemos, y privilegiando los textos geográficos o de alguna manera de mayor interés para un análisis geográfico, de segura utilidad serán:

CASTRONOVO V., GRECO A. (a cargo de), Prometeo. *Luoghi e spazi del lavoro*, 1872-1992, Roma-Milano, SIPI-ELECTA, 1993; CLEMENTI A. *La rigenerazione dei paesaggi italiani*, in “Il paesaggio italiano. Idee, contributi, immagini” Milano. TCI, 2000, p. 213-222; AA. VV., *I vuoti del passato nella città del futuro* (a cargo de U. Leone), en “Geotema” AGEI, V (2001) enero-abril; GADDONI S. (a cargo de), *Spazi verdi e paesaggio urbano*, Bologna, Patron, 2002; LEONE U. (a cargo de), *Aree dismesse e verde urbano. Nuovi paesaggi in Italia*, Bologna, Patron, Vol I (2003), vol II (2005); DRAGOTTO M., GARGIULO C., *Aree dismesse e città. Esperienze di metodo, effetti di qualità*, Milano. F. Angeli, 2003; DANSERO E., VANOLO A. (a cargo de), *Geografie dei paesaggi industriali in Italia. Riflessioni e casi studio a confronto*, Milano, F. Angeli, 2006.

No se tienen en cuenta, por lo tanto aquí, los numerosos trabajos dedicados a áreas regionales o sub-regionales, ni tanto menos los que se ocupan de áreas urbanas específicas – las cuales de todas maneras son tratadas como ejemplo en casi todos los textos citados arriba. Una mención especial merecen sin duda las áreas abandonadas de Turín, Génova, Florencia, Venecia, Trieste pero sobre todo la de Milán, ciertamente la más extensa y la más involucrada en procesos de renovación y requalificación de áreas industriales abandonadas: ejemplos elocuentes son los grandes complejos de las industrias Ansaldo, Marelli, Falck, Breda, Montedison, etc. Mucho se ha escrito además sobre la ex-área industrial Bicocca, en parte utilizada para recabar el complejo universitario que lleva el mismo nombre, así como también del barrio Bovisa donde desde 1882 se instalaron fábricas químicas, mecánicas, electromecánicas cuyo abandono ha generado uno de los complejos más consistentes de la arqueología industrial italiana. En la sola Provincia de Milán, según los últimos datos existen 7.300.000 m² de superficie inmobiliar abandonada de la cual 800.000 sólo en el Ayuntamiento capital (cfr. FINIZIO M., *Obiettivo recupero, per le aree dismesse arriva un data base*, en “Il Sole 24 Ore”, 22 de enero de 2011).

La importancia de éstas dos últimas tipologías consiste principalmente en la extensión de las superficies ocupadas y en su notable difusión, con construcciones actualmente obsoletas y que como consecuencia de procesos de desindustrialización han abandonado las zonas internas o de la periferia inmediata de los centros urbanos donde habían sido situadas, para relocalizarse en lugares más idóneos, a menos que la actividad no haya cesado del todo.

A este respecto, ejemplos de gran relevancia son los llamados *waterfronts*, marítimos y/o fluviales, “ nueva frontera urbana”, argumento de numerosas publicaciones, incluso geográficas, donde el “deslizamiento” hacia el valle de las modernas y espaciosas estructuras que exigen los grandes vectores marítimos y el desarrollo de la “containerización” ha provocado el alejamiento de los puertos industriales y de comercio de los antiguos centros históricos: pensemos en los *Docklands*, objeto de una radical intervención de saneamiento medioambiental y urbanístico que con la modernidad de sus líneas arquitectónicas ha cambiado el tradicional “skyline” de la capital inglesa a orillas del Támesis; en las innumerables áreas estuariales de Gran Bretaña y Francia². Esto, sin excluir las áreas portuarias de los países del Mediterráneo (en España, p. ej., hay que citar la Nova Icaria, zona residencial de 65 ha con 200 pisos y numerosos jardines, recabada de la vieja zona industrial del puerto de Barcelona en el ámbito de la obra sensacional llevada a cabo con ocasión de las Olimpiadas de 1992). Aparte las áreas portuarias, en ámbito europeo se destaca sobre todo el ejemplo de la vasta cuenca carbonífero-siderúrgica del Ruhr que después de la edad paleo-técnica ha sido transformada en un enorme laboratorio de la arqueología industrial y de la economía de la recuperación (Ruckbau); junto a una sapiente reconversión industrial aquí ha hallado consistente desarrollo el proceso de terciarización y una bien lograda utilización, con finalidad turística también, de las muchas instalaciones abandonadas.

Idéntico interés suscitan las zonas ocupadas por establecimientos manufactureros que evocan producciones tradicionales (fábricas de seda,

² LECOQUIERRE B., *Les estuaires européens: une organisation en constante évolution*, en “L’Information géographique”, n.1/1998, CHALINE C. *Réflexion sur la reconquête des waterfronts en Grande Bretagne*, en “Norois”, 1993 p. 589-599. Más en general, por lo que respecta a las áreas abandonadas y no, normalmente designadas en inglés y en francés con los términos *brownfields* y *friches*, será suficiente citar CHALINE C., *La reconversion des espaces fluvio-portuaires dans les grandes métropoles*, en “Annales de Géographie”, 1988, p. 695-715, 1999; DESHAIES M., *Introduction: réhabilitation, reconversion et renouvellement des espaces industriels et urbains dégradés*, en “Revue géographique de l’Est”, XLVI (2006), nn. 3-4, p. 103-106 ; JANIN C., ANDRES L., *Les friches: espaces en marge ou marges de manoeuvre pour l’aménagement des territoires?*, en “Annales de Géographie”, 2008, p. 62-81.

de algodón, ingenios, molinos, fábricas de pasta, etc., abandonados –y a menudo relocalizados– debido a su obsolescencia o porque no pueden ya arriar competir con modernos complejos productivos), y aún más las vastas áreas y las relativas instalaciones, por lo que se refiere a Italia, de la “industrialización madura” de finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, localizadas en muchos casos en las zonas centrales de las mayores ciudades (sin excluir tampoco a las de mediana y pequeña dimensión). El reciente desarrollo tecnológico, la intensificación del tráfico automotor, el impacto de actividades que producen contaminación y comprometen la calidad de la vida urbana, las oportunidades de descongestionar el ambiente urbano eliminando tales presencias colocando en su lugar actividades y servicios innovadores (centros de investigación, universidades, estructuras museales, etc.) explican por un lado la definición de tales áreas como “recurso” (y ya no como “problema”), por otro, los tantos proyectos de reconversión-recualificación de los que hoy se ocupan sobre todo urbanistas y arquitectos para proporcionar a muchos centros urbanos funcionalidades modernas y por consiguiente nuevos paisajes; actuando de esta manera, se salvaguarda el rol cultural de dichas zonas como lugares de la memoria colectiva, o bien de la llamada “conciencia histórica”: ya no, pues, “vacíos urbanos” como campo de acción para la creatividad de los arquitectos, sino áreas que a pesar de haber perdido su función original, además del particular valor arquitectónico mantienen valores y contenidos identitarios³ (y esto se afirma sin restar valor a la función de las nuevas destinaciones de uso para la tutela del medio ambiente y de la salud del hombre).

En definitiva, esta última tipología de áreas abandonadas⁴ constituye ese notable patrimonio industrial con peculiaridades arquitectónicas e importancia histórico-cultural tales que justifica el gran desarrollo de la arqueología industrial, la cual ha evolucionado profundamente hasta llegar a convertirse en una disciplina propositiva para usos y revitalizaciones de todo aquello que en el pasado constituía simple objeto de conservación-contemplación⁵.

³ La comunidad –como afirma C. Raffestin– reconoce en un objeto del pasado industrial, sea éste un edificio, un instrumento de trabajo, o una máquina, un símbolo de la propia identidad y una fuente de nostalgia por lo que ya ha desaparecido, “don de la memoria”.

⁴ Si el criterio para tomar en consideración las áreas y edificios en cuestión se pudiera rebajar a un nivel dimensional aún más reducido, se podrían incluir también molinos históricos, viejas residencias rurales y otras construcciones de dimensiones más modestas pero siempre dignas de formar parte del fenómeno tratado.

⁵ Prueba evidente de la consideración de la que goza es el ingreso del TICCIH (The International Committee for the Conservation of the Industrial Heritage) que desde el año 2000 ingresó como Sección Asesora de Unesco específicamente para la arqueología industrial.

UMBRÍA, UN OBSERVATORIO PRIVILEGIADO

Con una extensión territorial que la sitúa entre las más pequeñas regiones italianas, Umbría (8.456 km²) posee en sus mayores centros urbanos un elevado número de áreas abandonadas, industriales y no, en buena parte ya reconvertidas y formando parte de una amplia gama de ejemplos de nuevas utilidades.

Se piensa inmediatamente en Terni y su cuenca, llamada ya desde los últimos veinte años del siglo XIX la “Manchester italiana” debido a sus grandes fábricas. Una fase de fuerte desindustrialización, a comienzos de los años setenta del siglo XX ha generado una expansión de áreas abandonadas que, situadas en ámbito urbano y de notable extensión, han determinado una atenta relevación y análisis de tan vasto patrimonio de arqueología industrial en vista de proyectos de reconversión y recualificación⁶.

A la indiscutible relevancia que el fenómeno en cuestión presenta en Terni, la primera ciudad industrial umbra, se contraponen sin embargo la numerosa serie de recuperación de espacios abandonados realizados (o en fase de proyecto) en otros diferentes centros de la región, a partir de la capital, Perugia, con la intervención, “ya anticuada”, del centro direccional de Fontivegge

⁶ Cfr. ARCA PETRUCCI M., *Il paesaggio dell'abbandono nella Conca ternana. Dal sapere degli esperti alla rappresentazione collettiva*, en DANERO E., VANOLO A., *op. cit.* p. 11-132. Esta misma estudiosa, geógrafa, hace ya muchos años había dedicado su atención al mismo objeto de investigación publicando *Le sedi dismesse del lavoro umano nella Provincia di Terni. Condizioni e fattori per il recupero*, Provincia di Terni, 1989. Cfr. también ARCA PETRUCCI M., UFFREDUZZI T. (a cargo de), *Aree dismesse e sviluppo locale nella Provincia di Terni*, AUR (Agenzia Umbria Ricerche) - Provincia di Terni, 2006.

Ante la imposibilidad de proporcionar una lista completa de los establecimientos abandonados del área ternana (que incluye también el polo de Narni y Nera Montoro), algunos ya convertidos en objeto de reutilización si no en fase de proyectada reconversión, se señalan aquí las intervenciones más significativas: el ex complejo de la SIRI (Società Italiana Ricerche Industriali), desde 2004 sede definitiva del Museo Arqueológico, y los ex Talleres Bosco con sus grandes cobertizos colocados en una amplia superficie (10.000 m²) donde además de salones para congresos y exposiciones se ha realizado el Videocentro, núcleo operativo del Centro Multimediale que ofrece servicios de vanguardia. Merece mención también el ex-establecimiento del cercano pueblo de Papigno, cerca de la famosa Cascada delle Marmore, transformado en ambientes cinematográficos de los que se habló como una nueva Cinecittà (el famoso director de cine Roberto Benigni rodó allí algunas escenas de *La vita è bella*).

Los “vacíos de Narni” son principalmente la ex SPEA, la ex Elettrocarbonium y la ex Linoleum, fábricas químicas que constituían el esqueleto económico del territorio de Narni. En diciembre de 2008 dejó de funcionar también la Terni Industrie Chimiche di Nera Montoro (producción de nitrato de calcio, abono para la agricultura). Muy esperado, en fin, es el proyecto de recuperación del ex Lanificio Gruber, pasado a ser propiedad del Ayuntamiento de Terni, ubicado en una zona central de la ciudad que ocupa un área de 16.000 m² de extensión. Para consideraciones relativas a todo el territorio de la Provincia de Terni, cfr. VENTI D., *Aree dismesse e territorio*, AUR, n. 8, 2007, p. 313-327.

construido en el área de la ex Perugina⁷, mientras que desde hace poco menos de tres años ha comenzado la obra de demolición y reconversión de las extensas áreas ocupadas por el ex Policlínico di Monteluce.

A tal respecto concurren a formar una larga lista las ciudades de Spoleto (con su antigua fábrica de algodón, la Rocca albornoziana, las minas de lignito), Orvieto (con el viejo cuartel y el ex hospital), Bastia (con las industrias mecánicas Franchi, la ex fábrica de tabaco, la ex fábrica de conservas), Gubbio (con el ex hospital), S. Maria degli Angeli (con el ex establecimiento de la Montedison transformado en el moderno complejo teatral Lyrick). Aparte está Foligno –de la que hablaremos más tarde–, pero el tema concierne también a centros urbanos menores (Umbertide, Bettona, Magione, Massa Martana, etc.) cuyos cascos antiguos ofrecen también interesantes casos de estudio del fenómeno en cuestión⁸.

A primera vista puede sorprender, tratándose de Umbría, el elevado número de experiencias de reconversión realizadas, sobre todo en las dos últimas décadas, en lugares y monumentos abandonados. El hecho, sin embargo, se puede explicar fácilmente si consideramos: a) “la difusión de una mayor sensibilidad dirigida a la salvaguardia de las construcciones de la época industrial” como resultado del conocimiento adquirido a través de los muchos estudios e investigaciones, que se traducen a menudo en

⁷ Cfr. CLEMENTI A., *op. cit.*, v. pag.217. De otra obra de reconversión más reciente se habló en un congreso internacional organizado por el Instituto de Geografía de la Universidad de Urbino. En la sección n. 4 del congreso, introducida por el autor de este artículo, titulada “Paisajes de la transformación industrial: del abandono a la reutilización” una de las comunicaciones fue dedicada a las intervenciones realizadas en Città di Castello en la gran Fattoria Autonoma Tabacchi cuyos secaderos han sido transformados en un museo de arte contemporáneo y en el histórico ladrillar situado precisamente en la periferia norte de Perusa, en la localidad de San Marco. Cfr. CIONI A., MELELLI A., *Industrial heritage tra abbandono, riqualificazione e riuso. Casi di studio dall’Umbria*, en P. Peris (a cargo de), *Territori contesi. Campi del sapere, identità locali, istituzioni, progettualità paesaggistica*, IV Congresso Internazionale Beni Culturali, Pollenza, (MC), (11-12-13 de julio de 2008), 2009.

⁸ Los estudios y las investigaciones de arqueología industrial han producido varios volúmenes publicados en el *Catalogo Regionale dei Beni Culturali dell’Umbria* (Electa Editori Umbri Associati):

- *Un modello catalografico per l’Archeologia industriale*, a cargo de G. Bovini et alii, 1987;
- *Le Officine Bosco di Terni*, a cargo de G. Bovini et alii, 1987;
- *Lo Zuccherificio di Foligno*, a cargo de F. Bartocci et alii, 1988;
- *Archeologia industriale e territorio a Terni*, a cargo de G. Bovini et alii, 1991;
- *Archeologia industriale e territorio a Narni, Elettrocarbonium, Linoleum, Nera Monitoro*, a cargo de G. Bovini et alii, 1992;
- *Le Acciaierie di Terni*, a cargo de R. Covino y G. Papuli, 1998;
- *Fornaci in Umbria. Un itinerario de archeologia industriale*, a cargo de Covino R. y Giansanti M., 2002
- *Le cartiere della valle del Menotre. Un itinerario di archeologia industriale a Pale (Foligno)*, a cargo de R. Covino, 2008. Véase también F. Ciarroni (a cargo de), *Patrimonio e monumenti industriali in Umbria*, Perugia, CRACE, 2006.

publicaciones⁹; b) la actividad de comités y movimientos surgidos para defender las áreas abandonadas –sin subvalorar el hecho que éstas sean susceptibles de intervenciones de naturaleza especulativa– ante la plena convicción, por parte de la colectividad, de hallarse en presencia de bienes culturales y de fragmentos de la propia historia social; c) la conciencia, sea de la opinión pública que de los administradores locales, de que el patrimonio industrial en cuestión, así como aquél constituido por monumentos y edificios abandonados de otro tipo, pueden impulsar procesos innovadores de desarrollo local¹⁰; d) por último, la política del ente Regione Umbria que considera la recualificación urbana un objetivo estratégico de su propia programación económico-financiera¹¹.

Anticipada por experimentos que comienzan ya desde principios de los años noventa, la citada política se concretiza definitivamente en 1997 con la ley regional n. 13 que ha acompañado las intervenciones municipales de recualificación en los contextos urbanos basándose en los llamados PUC (Programas Urbanos Complejos). La recuperación de los diferentes contenedores históricos o industriales considerados para tal finalidad se ha propuesto como objetivo primario declarado impulsar las actividades y la socialización en dichos centros por medio de operaciones culturales, deportivas, de agregación. Una particular atención a este respecto han merecido los edificios de notable valor de los cascos antiguos, considerados

⁹ La actividad desarrollada hasta ahora por parte de la AIPAI (Associazione Italiana per il Patrimonio Archeologico Industriale, que adhiere al TICCIH), y que continúa con gran fervor editorial, es considerable. Con sede legal en Terni en el Centro Ricerche Ambiente Cultura Economia (CRACE), publica “*I Quaderni di Patrimonio Industriale*” y la revista “*Patrimonio Industriale*”. Igualmente digna de encomio es la organización, a cargo de la misma Asociación, de congresos y otros numerosos actos (en el trienio 2008-2010 la actividad, con crecimiento exponencial, se concretó en unas 200 iniciativas de alcance nacional y local). Merece la pena recordar a este propósito que, organizado por el ICSIM (Istituto per la Cultura e la Storia d'Impresa “Franco Momigliano”) y por el AIPAI en septiembre de 2006, tuvo lugar precisamente en Terni el XIII Congreso Internacional del TICCIH con la participación de 450 delegados de 40 países.

¹⁰ En este sentido una acción importante puede ser llevada a cabo entre las nuevas generaciones a partir de la edad escolar con diferentes modalidades didácticas y recurriendo a diferentes fuentes (histórico-archivológicas, cartográficas, iconográficas, etc.). De esta manera se proporciona un amplio patrimonio de saber y se desarrolla la ya mencionada conciencia de la importancia de salvaguardar y valorizar un recurso en grado de permitir también la recuperación de la memoria histórica colectiva, tan estudiada hoy. A este respecto hay que recordar la actividad de formación, llevada a cabo con la colaboración del Laboratorio di Educazione Ambientale della Provincia di Terni, del ICSIM mediante cursos y seminarios de puesta al día dirigidos a profesores y operadores de los Centros de Formación Medioambiental, y a través de clases frontales, excursiones y visitas para descubrir áreas y monumentos de arqueología industrial han conseguido que se miren con “otros ojos” realidades diferentes, si no desconocidas. Cfr. F. CIARRONI, A. CIUFFETTI (a cargo de), *Patrimonio Industriale e didattica museale*, Perugia, CRACE, 2009, v. p. 56-65.

¹¹ Hay que señalar además, que en enero de este año fue presentado una propuesta de ley titulada “Valorización del patrimonio de arqueología industrial presente en el territorio regional”.

un recurso, hasta ahora insuficientemente valorizado, que hay que recuperar con el fin de restituirlos a la fruición pública por medio de “acciones que favorezcan la revitalización económica y social más allá de las adecuaciones funcionales, añadiendo nuevos espacios de agregación social y nuevos servicios colectivos”; principalmente las intervenciones han sido realizadas con el objetivo de sanear áreas urbanas convertidas en marginales por el abandono y edificios abandonados de valor arquitectónico-testimonial¹².

Lo anteriormente dicho nos introduce a la presentación de tres casos de estudio que ofrece la ciudad de Foligno.

FOLIGNO, UN CENTRO HISTÓRICO CON NUMEROSAS INTERVENCIONES DE RECUALIFICACIÓN

Ciudad de llanura, situada en el plano conoidal formado por el río Topino en su desembocadura en la parte media del Valle de Umbría y en posición geográfica favorable, lo cual explica su papel de importante encrucijada de comunicaciones y de comercio –los cuales la convirtieron en un gran emporio, tanto que se la llamaba “puerto de tierra del Estado Pontificio”–, durante los siglos XIII-XIV Foligno conoció una gran expansión asumiendo la forma (aún legible a mediados del siglo XX), que cambia durante los siglos XVI-XIX con los numerosos edificios¹³ que confieren un carácter particular a su tejido histórico, golpeado además, muchas veces, por violentos terremotos.

En el último siglo las muchas laceraciones y heridas sufridas por el núcleo central y algunos contradictorios procesos urbanos han influido en la imagen de la ciudad: cambios drásticos de usos seculares, traslado y desestructuración de algunas fábricas, cambios en el trazado viario, demolición de edificios incluso de prestigio y luego las bombas del último

¹² Para reflexiones a este respecto y una reseña de los PUC en los centros históricos y en las áreas productivas abandonadas de Umbría hasta 2004, véase BOSI S., AINO A., *Rinascimento urbano*, Roma, INU, 2005.

¹³ Estos poderosos edificios, que encarnaban el *status symbol* de sus dueños –nobles o representantes de la clase patricia, pero también mercantes de éxito gracias a prósperas actividades comerciales–, con sus elegantes fachadas dan hacia los principales ejes viarios de la ciudad, de los cuales los visitantes casi nunca se alejan para meterse en la estrecha y pobre red viaria de los barrios medievales. De estos imponentes edificios, objeto de cuidadosos estudios histórico-humanísticos, se ha escrito en un reciente artículo que ha focalizado también las mayores intervenciones de recuperación del centro histórico de la ciudad. Cfr. CIONI A., *Foligno, una città tra recupero e riqualificazione ambientale per una nuova imago urbis*, en “L’Universo”, IGM, LXXVI (2006), n. 1, pp. 4-29. De los 75 que forman la lista que acompaña el mapa que representa la distribución de los edificios, 38 de éstos resultan de interés histórico-arquitectónico-artístico y están sujetos a vínculo según la ley nacional 1089 de 1939 (“Tutela de las cosas de interés artístico e histórico”).

conflicto mundial ... el terremoto de 1997 golpeó a un organismo ya herido, agravando en muchos lugares la crisis ya existente¹⁴.

Foligno, ciudad pues, de edificios residenciales, pero no sólo. Al lado de muchas viejas viviendas populares el tejido de edad bajomedieval cuenta aún con varios ejemplos de edilicia monumental constituida por edificios públicos –transformados a lo largo de los siglos– y con numerosos edificios de culto. La ciudad se debe considerar a todos los efectos entre los centros umbros más ricos en esa espiritualidad de la que son testigo las iglesias, conventos, abadías, ermitas, capillas y nichos votivos que hallándose en gran número, sea en espacios urbanos que extraurbanos, causaban sorpresa a los viajeros observadores de los pasados siglos por la riqueza de los tesoros artísticos que contenían. Así lo leemos en varios relatos de viaje, como el de Olave M. Potter (*A little pilgrimage in Italy*, London, 1911), el de E. Hutton (*The cities of Umbria*, 1905) el de Jane E. Westropp (*Summer experiences of Rome, Perugia and Siena in 1854*). Esta última escribiéndole a su hermano, destacaba las muchas obras de arte que engalanaban los interiores de los edificios sacros de la ciudad, y anotaba: “me parece increíble encontrar tantos que contengan objetos dignos de interés en un lugar tan pequeño”¹⁵. A propósito de la espiritualidad, además que de la laboriosidad de la población de Foligno, el mayor historiador de la ciudad del siglo XIX, Giuseppe Bragazzi, escribía : “parece que las características principales del pueblo de Foligno son desde el punto de vista moral una profunda religiosidad y desde el punto de vista económico una tendencia particular hacia la industria y el comercio”¹⁶.

Son los edificios sacros precisamente, los que constituyen excelentes ejemplos de estructuras abandonadas y recuperadas recientemente para ser destinadas a funciones altamente cualificadas a nivel cultural después de haber sido sometidos a usos diferentes e impropios. Para demostrar lo anterior hemos elegido los casos de las ex iglesias de San Domenico, de Santa Caterina y de la Santissima Trinità in Annunziata¹⁷.

¹⁴ Cfr. BETTONI F., *Foligno, in Umbria*, TCI, Milano, 2004, v. pag. 378. A este mismo autor, atento estudioso de la historia de su ciudad, se debe (en colaboración) la guía más actualizada y precisa de Foligno y sus alrededores. Cfr. BETTONI F., MARINELLI B., *Foligno. Itinerari dentro e fuori le mura*, Foligno, Associazione Orfini Numeister, 2001.

¹⁵ MELELLI A., CIONI A., *Foligno. Antichi e nuovi splendori di una città fenice*, Città di Castello, Edimond, 2009 pp. 98-99.

¹⁶ BRAGAZZI G., *Compendio della storia di Foligno*, Foligno, 1858-59.

¹⁷ La ciudad ofrece, sin embargo, muchos otros ejemplos de áreas y edificios abandonados y reconvertidos o en fase de proyectada reconversión. Esta última tipología está bien representada por la fábrica de azúcar, caído en el más completo abandono en los 30 años transcurridos después de su cierre (1980), y por el viejo hospital que, situado en pleno centro y en vías de demolición, dejará una vasta superficie (18.000 m²) destinada a varios usos como unidades sanitarias, direccionales, comerciales y residenciales. Se observará como ya en los años ochenta

Ex Iglesia de San Domenico

Considerada uno de los monumentos arquitectónicos más significativos de la ciudad, junto con la cercana S. Maria Infraportas esta ex iglesia define la plaza, a la que da nombre, en la zona sur del casco antiguo¹⁸ y nos brinda un claro ejemplo de las “vicisitudes de depauperación, transformación y destrucción” que han sufrido muchos de los grandes complejos conventuales y las iglesias anexas¹⁹.

Construido casi ciertamente a partir de 1285, con el convento anexo, el edificio forma un complejo de imponente dimensión, a la par de las dos mayores iglesias conventuales de la ciudad, San Francesco y San Agostino.

Con una única nave central, cubierta a dos aguas, típica de las iglesias de las órdenes mendicantes, y libre de toda *superfluitates* (característica de los edificios de culto dominicos), no fue sino hasta la segunda mitad del s. XV que la iglesia fue ampliada y adquirió su actual planta en forma de cruz latina. La hermosa portada ojival y el elevado campanario gótico forman los elementos más importantes de la parte externa, junto con la estructura gótica general. La decoración de tipo votivo, pintada al fresco en los siglos XIV y XV (más de 50 temas y varios fragmentos, cuidadosamente restaurados ante un estado de conservación seriamente comprometido después de dos siglos de expoliaciones y abandono) se considera uno

ta ya se había realizado la deslocalización del Mulino Pastificio Pambuffetti, situado a pocos metros de la Porta Romana, es decir del principal ingreso histórico a la ciudad. Surge como molino hidráulico más de un siglo antes y se transforma en un grande y moderno complejo molinero (destinado también a la fabricación de pastas alimenticias), después de los graves daños provocados por los bombardeos del último conflicto mundial fue demolido para ceder lugar a un gran centro comercial con aparcamiento debajo. Un ejemplo logrado de saneamiento urbano ha sido por último, realizado más recientemente en el pintoresco barrio artesano de Le Conce; desde el bajo Medioevo a lo largo del antiguo lecho del río Topino surgieron aquí varios talleres manufactureros (curtidurías, molinos de trigo, lanificios, cordelerías, tintorerías, cererías, jabonerías, etc.) que en este primitivo espacio productivo de la ciudad animaban una intensa actividad protoindustrial. Sujeta a una lenta decadencia y deterioro edilicio desde principios del siglo XX, el área ha sido recuperada construyendo viviendas y saneando el lecho del canal que alimentaba los numerosos establecimientos hidráulicos.

¹⁸ En el ámbito de las intervenciones de *restyling* del área, dentro de poco se iniciará el desmantelamiento del jardín central de la plaza donde se yerguen palmeras y pinos, un oasis verde destinado a ser sustituido con cemento poniendo punto final a un animado debate popular sobre el futuro de este histórico rincón de la ciudad.

¹⁹ Se ha afirmado que en Foligno tales vicisitudes han alcanzado niveles sin comparación en la región umbra, penalizando por lo tanto el estudio y el conocimiento de ese “vasto universo pictórico” que fue patrimonio de las iglesias y de los conventos de las órdenes mendicantes (Franciscanos, Agustinos, Servitas y Dominicos). Cfr. BENAZZI G., *Due notizie sulla pittura a Foligno tra Tre e Quattrocento*, en “Bollettino Storico della città di Foligno”, vol. IX (1985), pp. 257-264.



Figura 1. La ex Iglesia de San Domenico (a la derecha), en la gran plaza a la que da el nombre, en una tarjeta postal de finales de los años cincuenta del siglo pasado. A la derecha, la Iglesia de Santa María Infraportas.

de los testimonios más importantes de la pintura de Italia central entre los siglos XIV y XV²⁰.

Una primera expoliación tuvo lugar después de las supresiones napoleónicas (1806), cuando el ejército de ocupación francés transformó la iglesia en hospital: función que cesó en 1848; restituida el año siguiente a los dominicos, en 1860 se destinó a dormitorio de las tropas que se dirigían a Roma; después en 1861, como consecuencia del decreto Pepoli que sancionaba la expropiación de los bienes eclesiásticos a favor del Reino de Italia que se acababa de constituir²¹, se pensó en convertirlo en caballeriza del ejército nacional.

²⁰ Cfr. BENAZZI G., *op. cit.*, v. pag. 260. En esta antología pictórica tardo-gótica los estudiosos de Historia del arte ha reconocido la mano de apreciados maestros (Cola Petruccioli, Pierantonio Mezzastris, Giovanni di Corraduccio), además de la de un discípulo de Bartolomeo di Tommaso o del joven Nicolò Alunno, y han identificado allí un raro testimonio de la cultura pictórica de Foligno, ciudad situada en una encrucijada de influencias, de la vecina Asís, de Umbría meridional y del área de Las Marcas (*ibidem*). Algunos frescos, desprendidos en 1863, fueron trasladados a la Pinacoteca municipal del Palacio Trinci.

²¹ En base a dicho decreto las órdenes monásticas fueron obligadas a entregar los edificios para usos de interés público

Otras dos funciones impropias que la iglesia tuvo en el siglo XX fueron la de gimnasio y la de almacén comunal, antes del “cambio de dirección” de los años setenta, cuando el Ayuntamiento decidió su restauo con la función de *auditorium*.

El proyecto inicial, redactado en 1973 por el arquitecto Franco Antonelli, fue “olvidado en los cajones del ayuntamiento”; pero el derrumbe, en 1976, de una considerable porción del techo de la iglesia, volvió a atraer la atención hacia la recuperación del monumento y se redactó un nuevo proyecto (1982) firmado por el mismo arquitecto que lo transformó finalmente en el anhelado Auditorium²².

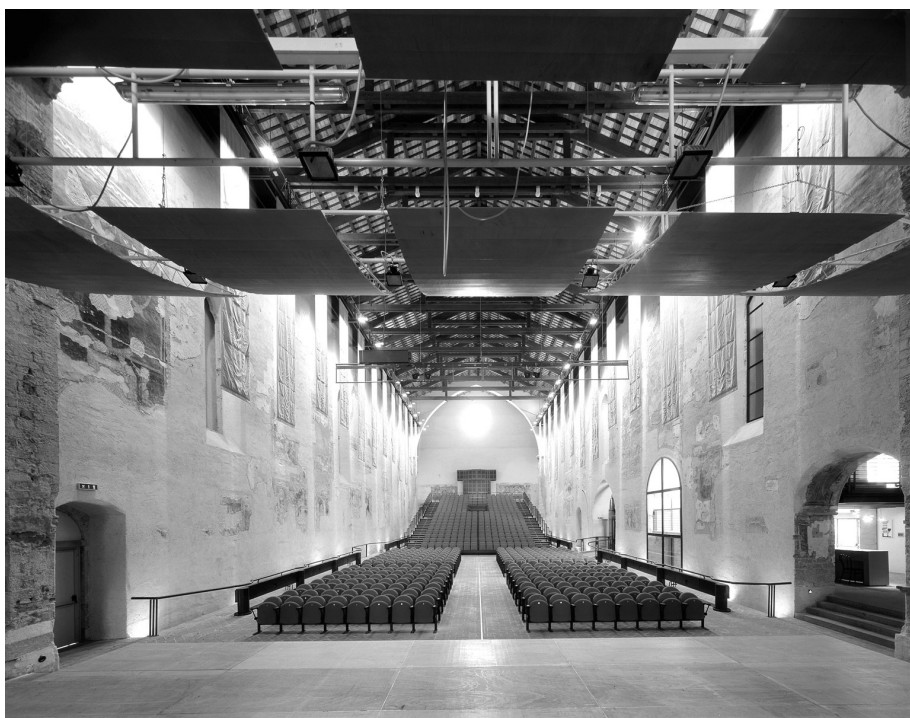


Figura 2. El Gran Auditorium recabado de la única nave de la ex Iglesia de San Domenico. (Foto concedida del arch. Giovanna Chiuini y realizada por el Laboratorio Ars Color de Paolo Ficola).

²² Con igual destinación de uso se está realizando en Perusa el prestigioso Auditorium en la iglesia monumental de San Francesco al Prato alcanzando de este modo la fase final de un proyecto perseguido desde hace mucho tiempo y nunca completado también por problemas de estática del área sujeta a continuos deslizamientos de tierra.

Éste posee una capacidad de casi 650 personas en la sala central y está dotado de modernas instalaciones tecnológicas que lo hacen plenamente funcional, además de una sala video de 96 puestos. La estructura se usa muchísimo para conciertos, obras de teatro, congresos, etc.

La obra de reconversión financiada en el ámbito del programa de restauración y adecuación de los teatros históricos de Umbría²³ ha conferido, de esta manera, a la iglesia una nueva función, convirtiéndola como lo afirmaba textualmente en un informe el mismo proyectista en “lugar de encuentro y de animación cultural de la comunidad de Foligno que desde hace muchos años se hallaba penalizada por la falta de un lugar específico con la función de instrumento de crecimiento cultural”

Ex iglesia de Santa Caterina

A pocas decenas de metros de la plaza de San Domenico se encuentra esta ex iglesia, documentada en los siglos XIII-XIV por el histórico de Foligno Ludovico Jacobilli, construida apenas fuera del primer anillo de muralla medieval (principios del s. XIII) como edificio de culto anexo al monasterio de las Clarisas²⁴. También en este caso nos encontramos ante un ejemplo de la degradación progresiva sufrida durante los dos últimos siglos por daños y modificaciones a más de uno de los complejos religiosos de la ciudad²⁵.

Flanqueada por una serie de “*casalini*”, pequeños edificios medievales restaurados a principios de los años 90, con su amplia volumetría y su única nave central con cubierta a dos aguas, respeta las ya mencionadas características de las iglesias de los órdenes mendicantes. El elemento arquitectónico que se destaca ante la mirada del visitante que recorre la calle Santa Caterina, a la que la iglesia da el nombre, es seguramente la fachada gótica con su agradable bicromía (piedras blancas y rosadas), dividida por una serie de arquillos ciegos colocados entre el rosetón y el hermoso portal con arco apuntado²⁶.

²³ Existe por lo tanto amplia documentación en el volumen a cargo de CHIQUINI G., *Teatri storici in Umbria*, Regione dell’Umbria, Mondadori Electa, 2002.

²⁴ Monjas de clausura de la segunda orden franciscana fundada por Santa Clara de Asís.

²⁵ Para una reconstrucción atenta de los acontecimientos históricos y de las características arquitectónicas, cfr. FAGIOLI L., *La Chiesa monastica di Santa Caterina in Foligno. Documenti, osservazioni, ipotesi*, en “Bollettino Storico della Città di Foligno”, XXV-XXVI (2001-2002), pp. 31-72.

²⁶ Ennoblecido por pequeñas columnas salomónicas y capiteles elaborados con hojas de acanto, repite las características arquitectónicas de los portales de otras iglesias de la ciudad, incluida la de San Domenico unos 4 m de diámetro) tapado con ladrillos antes de ser objeto de un apreciado restauración, quedaba la corona externa de los arquillos de medio punto.

Las demoliciones de los edificios adyacentes –el monasterio fue demolido en los años 1937-39 para construir una escuela elemental – y los continuos cambios en la utilización del edificio explican el deplorable estado de conservación que el edificio presentaba antes de su recuperación.

Suprimido en 1810 durante la dominación francesa y reactivado en 1816, el monasterio sufrió las consecuencias del decreto Pepoli²⁷; se decidió entonces destinar el complejo monástico a cuartel de artillería. Mientras tanto, así como se hizo en San Domenico, hacia 1870 se decidió desprender algunos frescos y trasladarlos después a la Pinacoteca municipal²⁸.

En 1900 no se dudó en usar la iglesia como depósito de semillas y abonos y depósito de máquinarias agrícolas al servicio de la ex fábrica de azúcar que se acababa de construir (1899-1900): sólo seis años después se instaló allí una fábrica de muebles y de camas de hierro. La temida demolición deliberada por el Ayuntamiento fue evitada por suerte, gracias a la intervención de la Sovrintendenza Monumenti e Scavi, que propuso en cambio la recuperación del edificio y efectuar el levantamiento de la fachada²⁹.

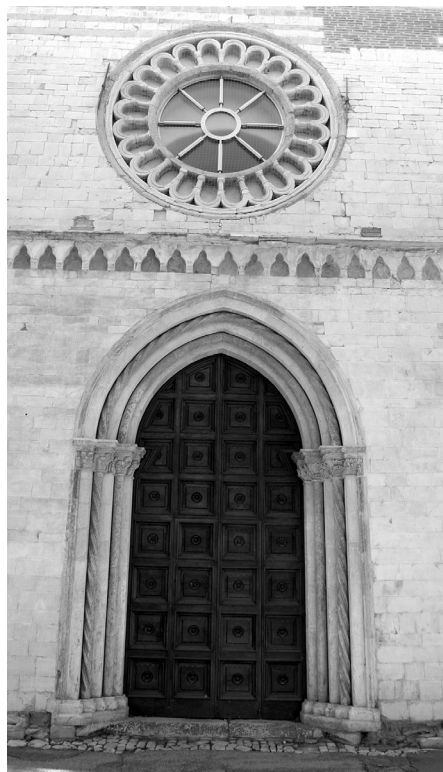


Figura 3. La fachada de la ex Iglesia de Santa Caterina después de la restauración (2011)

Otra destinación impropia, sin embargo, se añadió a principios de los años cuarenta cuando se utilizó el edificio como almacén municipal y se destinó más tarde a gimnasio escolar. Las primeras obras de consolidación para el restauo empiezan finalmente a finales de los años ochenta, principios

²⁷ Las monjas de Santa Caterina por lo tanto fueron expulsadas y trasladadas al Monasterio de Santa Lucía.

²⁸ Devuelto por las autoridades militares al municipio, la construcción sirvió para edificar viviendas, talleres, almacenes...

²⁹ Cfr. FAGIOLI L., *op. cit.*

de los noventa; pero será después del terremoto de 1997 que, con capital de la Regione dell'Umbria y del Ayuntamiento de Foligno fue financiada la intervención para completar la recuperación del edificio (iniciado en 2007, fue ultimado en 2011)³⁰.

La restauración ha permitido recabar una sala polivalente del volumen del cuerpo principal del edificio. Se ha realizado de esta manera el segundo Auditorium, en realidad con menos capacidad (100 personas) que el de la ex iglesia de San Domenico, pero símbolo también éste de una encomiable operación de recuperación y recualificación, con fines culturales, de los monumentos de Foligno después de una sucesión de usos impropios y de muy escaso mantenimiento: otro “pedazo” añadido a un patrimonio arquitectónico-artístico cada vez más apreciado en una ciudad conocida casi exclusivamente, hasta hace algunos decenios, como centro industrial y comercial³¹.

Ex Iglesia de la Santissima Trinità in Annunziata

También en este caso nos hallamos ante una iglesia monasterial, pero de época bastante más tardía que las anteriores por haber sido construida entre 1760 y 1775³². Considerada como quiera que sea, una joya de la arquitectura neoclásica está situada en la extremidad nordeste del casco antiguo, en la Calle Garibaldi. Llama la atención su fachada que, aún siendo incompleta, es testimonio de un proyecto ambicioso firmado por un arquitecto de gran fama, Carlo Murena³³ muerto en 1764 (o sea antes del año en que se decidió suspender la obra e inaugurar lo que se había realizado hasta ese momento).

Suprimida en 1860, con suerte análoga a la de muchos otros edificios religiosos por efecto de las requisiciones del Gobierno italiano, con el monasterio anexo fue incluida entre los bienes de la hacienda pública y

³⁰ El restauro de la fachada, del rosetón y del portal original, la hechura de los revoques, la puesta en obra del pavimento y la consolidación de los frescos fueron las operaciones más significativas realizadas para salvaguardar y sanear el edificio.

³¹ El 30 de abril de 2011, con grande participación de la población, como esperado momento conclusivo de las obras, tuvo lugar la presentación del restauro de la ex iglesia.

³² El edificio de todos modos fue construido en el sitio donde surgía una iglesia anterior dedicada a Santa Cecilia.

³³ Discípulo del aún más célebre Luigi Vanvitelli, se le recuerda por haber formado arquitectos entre los más representativos de finales del s. XVIII, como Andrea Vici y Giuseppe Piermarini. El pintor y arquitecto Domenico Valeri, quien había recibido el encargo de las decoraciones, falleció antes del arquitecto Murena, en 1770. Cfr. CARBONARA POMPEI S., Carlo Murena fra ingegneria idraulica e attività didattica, in Giuseppe Piermarini tra barocco e neoclassico, a cargo de M. Fagiolo y M. Tabarrini, EFFE Fabrizio Fabbri ed., 2010, pp. 221-228.

destinada a usos profanos. Poco después se llevaron los objetos litúrgicos y el órgano; un fresco de Pierantonio Mezzastris que representaba la Anunciación, perdido, fue desprendido en 1865; no le tocó mejor suerte al hermoso coro de madera de nogal, adquirido por un carpintero para utilizarlo como material de trabajo.

La intervención de restauración, llevada a cabo en el ámbito de las obras de recuperación de edificios del centro histórico afectados por el terremoto de 1997, y más en general de las intervenciones de recualificación urbana consistió principalmente en la consolidación estática del edificio además del restablecimiento de las partes demolidas utilizando estructuras metálicas. Éste es un ejemplo de esas acciones sinérgicas entre administraciones y entes públicos tan auspiciadas para hacer frente más fácilmente a los esfuerzos que conllevan obras de tan notable

envergadura económica. En este caso además de la consistente financiación “providencial” erogada para la reconstrucción post sísmica después del desastroso terremoto de 1997, el apoyo al Ayuntamiento llegó por parte de la Fondazione Cassa di Risparmio di Foligno que se había involucrado mucho en la institución del primer polo museal del Centro Italiano de Arte Contemporáneo (CIAC). De hecho, desde la inauguración (en 2009) de esta estructura se había pensado que la iglesia de la Santissima Trinità acogería el segundo polo museal del CIAC (y así fue, inaugurándolo el 9 de abril de 2011) para colocar allí de manera definitiva el Imán Cósmico³⁴ que adquirido por la



Figura 4. Interior de la ex Iglesia de la Santissima Trinità in Annunziata, sede del segundo polo museal del Centro Italiano de Arte Contemporáneo, donde ha hallado su colocación definitiva el “Imán Cósmico”.

³⁴ En realidad se ha trasladado aquí esta colosal estructura (un gigantesco esqueleto humano, acostado, de 24 m de largo) que había sido colocada provisionalmente en el mencionado primer polo del CIAC, recabado también de un área abandonada del casco antiguo (primero central lechera, después oficina de Correos); esta última es una estructura particular que, debido a su impacto con

Fondazione para la collezione permanente del CIAC, se considera una de las obras maestras más conocidas de Gino De Dominicis, famoso escultor, entre los artistas más significativos del arte italiano del siglo XX.

Se ha dado así otra respuesta a la difundida demanda –en este caso en el sector del arte contemporáneo– que proviene de la ciudad que de esta manera se ha enriquecido con otro espacio destinado a una utilización de gran nivel cultural. Por otra parte, como se ha destacado aquí³⁵ a los habitantes de Foligno hay que reconocerles el mérito de haber demostrado, especialmente en estos últimos tres o cuatro decenios, un renovado fervor por la investigación y los estudios sobre la historia y los valores arquitectónicos de su amado centro, con la conciencia que su futuro no está sólo en las actividades industriales y en los comercios, seguramente aún prósperos, y obviamente manejados de forma moderna.

el paisaje urbano, ha suscitado opiniones opuestas (se presenta efectivamente como un gran paralelepípedo cubierto de acero, sin ventanas y color óxido por fuera, y se articula en dos pisos para exposiciones). Según los criterios que han definido la constitución del Centro, se ha hecho presente que el adjetivo “Italiano” indica el lugar donde se concentran y difunden las actividades museales, pero no significa un límite a su radio de acción (la institución, en efecto, deberá desarrollar líneas de atención sea nacionales que internacionales).

³⁵ Cfr. MELELLI A., CIONI A., *op. cit.*, v. pag.14.